

Domingo 5 de marzo de 2023
¿Qué debo hacer...?
Parte 17

1). **Hebreos 6:7** *Porque la tierra que bebe la lluvia que muchas veces cae sobre ella, y produce hierba provechosa a aquellos por los cuales es labrada, recibe bendición de Dios; 8 pero la que produce espinos y abrojos es reprobada, está próxima a ser maldecida, y su fin es el ser quemada.*

Es de esperar que se haya vuelto muy obvio para nosotros que la primera generación de Israel que salió de Egipto, así como la generación redimida en el primer advenimiento del Señor, todos tenían, lo que llamaríamos en estos días, un conocimiento tipo 'epignosis' de los planes y propósitos de Dios para ellos. Y como hemos visto, escuchar esto y saberlo, todavía produjo dos respuestas completamente diferentes en aquellos que escucharon y entendieron. Uno mezclado con la fe y el otro aparte de la fe. Una respuesta que le daría a d a la vida en el Séptimo Día, y la otra que le daría a d a la muerte en el Séptimo Día.

a). Y esto lo hemos presenciado a través del tipo de Josué y Caleb, que recibieron su herencia en la tierra prometida por una razón específicamente declarada: **Números 32:10** *Y la ira de Jehová se encendió entonces, y juró diciendo: 11 No verán los varones que subieron de Egipto de veinte años arriba, la tierra que prometí con juramento a Abraham, Isaac y Jacob, por cuanto no fueron perfectos en pos de mí; 12 excepto Caleb hijo de Jefone cenezeo, y Josué hijo de Nun, que fueron perfectos en pos de Jehová. 13 Y la ira de Jehová se encendió contra Israel, y los hizo andar errantes cuarenta años por el desierto, hasta que fue acabada toda aquella generación que había hecho mal delante de Jehová.*

Mientras que el resto de su generación no lo hizo. Volvamos a – **Números 14:28** *Diles: Vivo yo, dice Jehová, que según habéis hablado a mis oídos, así haré yo con vosotros. 29 En este desierto caerán vuestros cuerpos; todo el número de los que fueron contados de entre vosotros, de veinte años arriba,*

los cuales han murmurado contra mí. 30 Vosotros a la verdad no entraréis en la tierra, por la cual alcé mi mano y juré que os haría habitar en ella; exceptuando a Caleb hijo de Jefone, y a Josué hijo de Nun. 31 Pero a vuestros niños, de los cuales dijisteis que serían por presa, yo los introduciré, y ellos conocerán la tierra que vosotros despreciasteis. 32 En cuanto a vosotros, vuestros cuerpos caerán en este desierto. 33 Y vuestros hijos andarán pastoreando en el desierto cuarenta años, y ellos llevarán vuestras rebeldías, hasta que vuestros cuerpos sean consumidos en el desierto.

Y hemos visto que esta generación no solo murió físicamente en el desierto, proporcionando el tipo para cualquiera que hiciera lo mismo, sino que su experiencia también presagia su exclusión de la tierra durante el Reino Milenial, después de su resurrección y reunión para juzgar en el desierto de los pueblos. Una vez que se pierde el propósito del Séptimo Día, nunca se puede recuperar.

b). Y habíamos visto este mismo tipo de rechazo de nuevo, cuando Dios estaba en medio de su pueblo por segunda vez, en el primer advenimiento del Señor. Con exactamente las mismas consecuencias para la generación de judíos vivos en ese momento.

c). Y la respuesta de Dios a estas dos generaciones de judíos no fue porque fueran judíos, sino por lo que habían rechazado. Y no hace falta decir que Dios no tratará con cristianos desobedientes de manera diferente – **Hebreos 10:26** *Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento [epignosis] de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, 27 sino una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. 28 El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. 29 ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia? 30 Pues conocemos al que dijo: Mía es la venganza, yo daré el pago, dice el Señor. Y otra vez: El Señor juzgará a su pueblo. 31 ¡Horrenda cosa es caer en manos del Dios vivo!*

Todo lo cual nos lleva de vuelta a donde habíamos comenzado esta mañana, Hebreos 6: 7-8. Habiendo recibido el conocimiento de la verdad de la 'epignosis', debemos permitirnos ser 'labrados' por la educación

infantil del Señor para producir fruto para el Reino. Pero si, aun habiendo escuchado y recibido el conocimiento 'epignosis' de la verdad, lo rechazamos y rechazamos el entrenamiento infantil del Señor, entonces nosotros, como la tierra 'sin labrar', solo podemos producir malas hierbas, solo espinas y brezos, cuyo fin debe ser quemado.

1 Corintios 3:11 *Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo. 12 Y si sobre este fundamento alguno edificare oro, plata, piedras preciosas, madera, heno, hojarasca, 13 la obra de cada uno se hará manifiesta; porque el día la declarará, pues por el fuego será revelada; y la obra de cada uno cuál sea, el fuego la probará. 14 Si permaneciere la obra de alguno que sobreedificó, recibirá recompensa. 15 Si la obra de alguno se quemare, él sufrirá pérdida, si bien él mismo será salvo, aunque así como por fuego.*

Y al considerar esto, sería bueno hacer la conexión con un tema que hemos tratado mucho en las últimas semanas. Ser sacado de la sabiduría de arriba o de la sabiduría de abajo que es terrenal, sensual, demoníaca. Edificar sobre el fundamento con oro, plata, piedras preciosas, es recibir la lluvia, ser sacado de la sabiduría de lo alto y abrazar la educación infantil del Señor. Esta sería la Palabra de Verdad mezclada con fe. Por otro lado, construir con madera, heno, paja solo puede salir de ser sacado de la sabiduría desde abajo. Sabiduría que no puede ser otra cosa que aparte de la fe. La madera, el heno, la paja y las espinas y los brezos describen exactamente lo mismo, obras hechas después de recibir la "lluvia", que no se mezclan con la fe.

d). Y esto se ha establecido en el fundamento combinando Génesis capítulo 1 y Génesis capítulo 3 – **Genesis 3:17** *Y al hombre dijo: Por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo: No comerás de él; maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida. 18 Espinos y cardos te producirá...*

A causa de comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, que tiene una conexión inseparable con la sabiduría de abajo que es terrenal, sensual, demoníaca, la tierra está maldita y produce espinas y esto. Esperemos que la conexión entre las espinas, brezos, cardos y lo que no sea la Palabra de Verdad, sea obvia.

e). Pecar voluntariamente, habiendo recibido el conocimiento 'epignosis' de la verdad, como vemos en Hebreos capítulo 10, es comer del árbol del conocimiento del bien y del mal, rechazando la sabiduría de lo alto, abrazar la sabiduría terrenal, sensual y demoníaca desde abajo. En consecuencia, las espinas y los brezos son el único resultado posible y su fin debe ser quemado, tal como vemos en 1 Corintios capítulo 3. Y aquellos que quisieran hacerlo, como con la primera generación de Israel que salió de Egipto, y la generación eternamente salva viva en el primer advenimiento del Señor, habrán perdido el propósito de Dios para ellos en el Séptimo Día para todos los tiempos – **Hebreos 12:16** *no sea que haya algún fornicario, o profano, como Esaú, que por una sola comida vendió su primogenitura. 17 Porque ya sabéis que aun después, deseando heredar la bendición, fue desechado, y no hubo oportunidad para el arrepentimiento [en su padre], aunque la procuró con lágrimas.*

2). Y al final de nuestro estudio de la semana pasada, habíamos regresado al territorio familiar de las parábolas de Mateo 13, donde se da otra parábola agrícola, donde nuevamente encontramos espinas, una parábola que afirma la misma verdad vista con los judíos y cristianos del Antiguo Testamento en Hebreos capítulo 6:

Mateo 13:18 *Oíd, pues, vosotros la parábola del sembrador: 19 Cuando alguno oye la palabra del reino...*

Los cristianos individuales tratados en esta secuencia de siete parábolas están englobados por la frase, "cualquiera que escuche la Palabra del Reino". Y esto es clave. Estas parábolas no tratan con aquellos que no oyen nada, sino con las ideologías leudadas que se hacen pasar como doctrina hoy, sino con aquellos individuos que escuchan la Palabra del Reino.

a). Y para agitarnos a modo de recordatorio nuevamente esta semana, recordaremos que el tipo de tierra que encontramos en las primeras tres siembras de esta parábola está determinado, no por la colocación individual del cristiano, sino por la respuesta del individuo al escuchar la palabra del reino.

b). Los que están en el camino no lo entienden. Los que están en lugares pedregosos son aquellos que no tienen raíz, que no se han

establecido en el Reino y tropiezan cuando la persecución viene a causa de ella. Los que están entre las espinas son los vencidos por las preocupaciones de este mundo y el engaño de las riquezas, la sabiduría de abajo. Y aquellos en buena tierra, escuchad la Palabra del Reino entenderla y producir fruto en consecuencia, unos cien veces, unos sesenta, unos treinta.

c). Como vemos aquí en nuestra breve sinopsis de la Parábola del Sembrador, el primer grupo, no habiendo entendido la palabra del Reino, no está en condiciones de producir fruto desde el principio. El segundo y tercer grupo están en condiciones de producir fruto, pero no lo hacen, aparentemente porque son sacados de la sabiduría de abajo que invalida y ahoga la Palabra del Reino, respectivamente. Es sólo el cuarto grupo, los asociados con la buena tierra los que producen fruto, y son sólo los de este grupo los que serán encontrados dignos en el Tribunal de Justicia. Y es fácil para nosotros ver el paralelo entre la parábola del Sembrador y la tierra que bebe bajo la lluvia que a menudo viene sobre ella en Hebreos 6:7-8.

d). Y podemos agregar más detalles aún a Mateo 13 y Hebreos 6 de - **Juan 15: 1** *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador. 2 Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará; y todo aquel que lleva fruto, lo limpiará, para que lleve más fruto. 3 Ya vosotros estáis limpios por la palabra que os he hablado. 4 Permaneced en mí, y yo en vosotros. Como el pámpano no puede llevar fruto por sí mismo, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí. 5 Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer. 6 El que en mí no permanece, será echado fuera como pámpano, y se secará; y los recogen, y los echan en el fuego, y arden.*

La clave para producir fruto en relación con el Reino de los Cielos se muestra aquí como permanecer en Cristo, con una oferta que es una palabra que significa quedarse o permanecer. En este contexto, sin embargo, no es una palabra que pueda referirse a nuestra posición en Cristo, ya que esto es algo que viene automáticamente para cada cristiano en su salvación eterna. Y cada cristiano es lo que vemos a través de la frase, "cada rama en Mí" en el versículo 2. Y como con la

tierra que recibe la lluvia y cualquiera que escuche la Palabra del Reino, aquellos que están posicionalmente "en Cristo" son capaces de producir fruto o no producir fruto, dependiendo de su respuesta a lo que escuchan.

e). Permanecer en Él, es permanecer, en la Palabra, es conducir consistentemente nuestras vidas en alineación con la Palabra de Verdad, no en alineación con la sabiduría de abajo. Lo que es el resultado de la educación del Señor - **Juan 6:63** *El espíritu es el que da vida; la carne para nada aprovecha; las palabras que yo os he hablado son espíritu y son vida.*

2 Timoteo 3:16 *Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra.*

Es el mismo pensamiento que estar continuamente lleno del Espíritu visto en Efesios 5:18.

3). Teniendo todo esto en mente, recordemos también de nuevo el tipo visto a través de Orfa y Rut - **Rut 1:14** *Y ellas alzaron otra vez su voz y lloraron; y Orfa besó a su suegra, mas Rut se quedó con ella. 15 Y Noemí dijo: He aquí tu cuñada se ha vuelto a su pueblo y a sus dioses; vuélvete tú tras ella. 16 Respondió Rut: No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque a dondequiera que tú fueres, iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios.*

Es Rut quien se aferró a Noemí, un tipo de Israel y, por extensión, el Diosdado a Israel. Y debido a que fue Rut quien moró en Noemí, fue Rut quien recibió el "entrenamiento infantil", quien dejó su tierra y a su padre y madre, fue Rut quien recogió en la cosecha y halló favor en el pariente redentor, y fue Rut quien se casó con Booz, quien luego redimió la herencia. para ella, no para Orfa. Orfa se puede encontrar en la tierra que recibió la lluvia que a menudo viene sobre ella y produjo espinas y zarzas. Ella sería la sembrada entre las espinas, la que comería del árbol

del conocimiento del bien y del mal. La que fue vencida por el mundo, la carne y el diablo.

a). Y podemos ver lo mismo de nuevo a través de Abraham y Lot : **2 Pedro 2:7** *y libró al justo Lot, abrumado por la nefanda conducta de los malvados...*

Lot, vemos descrito como "justo" en este versículo, pero esto no es una referencia a su conducta moral, sino a su estado redimido, porque también sabemos que el enfoque de Lot estaba en las ciudades de la llanura en lugar de la región montañosa donde vivía su tío – **Génesis 13:10** *Y alzó Lot sus ojos, y vio toda la llanura del Jordán, que toda ella era de riego...*

La asociación de Lot con la llanura en lugar de la región montañosa hace que se convierta, lo que Hebreos llama - **Hebreos 5:11** *...tardos para oír.*

Lo hace susceptible a la sabiduría de abajo, encontrándolo sembrado entre las espinas.

b). Después de la captura de Lot y posterior rescate, después de la batalla de Abraham con los cuatro reyes, Abraham fue recibido por Melquisedec, y recibió de él la promesa de Dios con respecto al reino terrenal y celestial del Reino – **Génesis 14:18** *Entonces Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino; 19 y le bendijo, diciendo: Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra...*

Abraham, que oyó las palabras de Melquisedec, respondió por fe, dándole a Melquisedec una décima parte de todo.

c). No hay registro de si Lot estaba presente cuando Abraham se reunió con Melquisedec ni si escuchó lo que se dijo entre los dos. Pero en un aspecto no hace ninguna diferencia de ninguna manera. Lot ya sabía por qué Abraham había dejado Ur de los caldeos y había viajado con su tío hasta que llegó a las ciudades de la llanura. Lot y su familia también acababan de ser rescatados por su tío, lo que podría haber contado para algo, pero después de la reunión con Melquisedec, Lot se encuentra de nuevo, no solo asociado con las ciudades de la llanura, sino en la puerta

de Sodoma misma, demostrando su asimilación en los asuntos de ese lugar.

d). Él es el que se representa en la tierra produciendo espinas y cardos, el que se ve vencido por las preocupaciones de este mundo, el engaño de las riquezas y los placeres de esta vida. Inevitablemente, tendríamos que verlo figurativamente comiendo del árbol del conocimiento del bien y del mal, sacado de la sabiduría de abajo, haciendo lo que parecía correcto a sus propios ojos, él sería el que no recibiría la educación infantil del Señor.

e). Y cuando Lot fue advertido del juicio que iba a cumplirse sobre las ciudades de la llanura y los que vivían allí, se le dieron instrucciones claras para su fuga - **Génesis 19:17** *Y cuando los hubieron llevado fuera, dijeron: Escapa por tu vida [alma]; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.*

Sin embargo, a pesar de la claridad del mensaje que se le dio, Lot todavía no quiso oír - **Génesis 19:18** *Pero Lot les dijo: No, yo os ruego, señores míos. 19 He aquí ahora ha hallado vuestro siervo gracia en vuestros ojos, y habéis engrandecido vuestra misericordia que habéis hecho conmigo dándome la vida; mas yo no podré escapar al monte, no sea que me alcance el mal, y muera. 20 He aquí ahora esta ciudad está cerca para huir allá, la cual es pequeña; dejadme escapar ahora allá (¿no es ella pequeña?), y salvaré mi vida. [Lo que parecía correcto a sus propios ojos]*

Lot terminó en la montaña a la que originalmente se le dijo que fuera, pero esto fue el resultado de las circunstancias más que de la elección - **Génesis 19:30** *Pero Lot subió de Zoar y moró en el monte, y sus dos hijas con él; porque tuvo miedo de quedarse en Zoar, y habitó en una cueva él y sus dos hijas.*

Como resultado de su falta de audición, Lot no fue encontrado de pie en la cima de la montaña ante el Señor como lo fue Abraham, donde Lot podría haber estado, sino escondido en una cueva, en un lugar asociado con la oscuridad y la vergüenza.

f). Y los ejemplos que hemos visto tanto de Orfa como de Lot, proporcionan buenos ejemplos de la imagen dada a través de la tierra

que recibe la lluvia que a menudo viene sobre ella desde Hebreos capítulo 6 y cuando alguien escucha la Palabra del Reino en Mateo capítulo 13. Otros buenos ejemplos de comer figurativamente del árbol del conocimiento del bien y del mal, de ser sacado de la sabiduría de abajo en lugar de ser entrenado por la sabiduría de arriba.

4). Entonces, ¿cómo podríamos explicar esto? Parecería, desde un punto de vista lógico, que escuchar la Palabra del Reino, la lluvia que a menudo viene sobre la tierra, al menos dos veces por semana en nuestro caso, aseguraría por sí misma que seríamos fructíferos y llevaríamos al final de nuestra fe, la salvación de nuestra alma. Pero las Escrituras muestran claramente que esto no está garantizado. Entonces, de nuevo, ¿cómo podríamos explicar esto?

a). Bueno, la clave para encontrar la respuesta a nuestra pregunta se puede encontrar una vez más a través de la primera generación de Israel que salió de Egipto – **Exodos 16:11** *Y Jehová habló a Moisés, diciendo: 12 Yo he oído las murmuraciones de los hijos de Israel; háblales, diciendo: Al caer la tarde comeréis carne, y por la mañana os saciaréis de pan, y sabréis que yo soy Jehová vuestro Dios. 13 Y venida la tarde, subieron codornices que cubrieron el campamento; y por la mañana descendió rocío en derredor del campamento. 14 Y cuando el rocío cesó de descender, he aquí sobre la faz del desierto una cosa menuda, redonda, menuda como una escarcha sobre la tierra. 15 Y viéndolo los hijos de Israel, se dijeron unos a otros: ¿Qué es esto? [mana] porque no sabían qué era. Entonces Moisés les dijo: Es el pan que Jehová os da para comer.*

El Señor había provisto el sustento físico para que Israel completara su viaje desde Egipto hasta Canaán. Pero este sustento físico era simbólico de la provisión espiritual de Dios para ellos, lo que podemos equiparar con el entrenamiento de los niños: **1 Corintios 10:3** *y todos comieron el mismo alimento espiritual...*

Ahora, podríamos entender la pregunta: "¿Qué es?" la primera vez que vieron el pan, pero Moisés les dio la respuesta: "Este es el pan que el Señor os ha dado para comer", pero continuaron llamándolo "maná", ¿qué es? E implícito en este nombre parece haber una casualidad hacia

el suministro y el proveedor, que sugiere que el "maná" no era algo de valor para ellos. Algo que tal vez necesitaban pero que realmente no querían. Y esto se ve confirmado para nosotros por lo que vemos registrado en:

Números 11:5 *Nos acordamos del pescado que comíamos en Egipto de balde, de los pepinos, los melones, los puerros, las cebollas y los ajos; 6 y ahora nuestra alma se seca; pues nada sino este maná ven nuestros ojos.*

El pan del cielo, el "maná", equivaldría necesariamente a la sabiduría traída desde arriba. Lo que significaría que la dieta egipcia, pepinos, melones, puerros, cebollas y ajos, debe equipararse con la sabiduría de abajo. Y en la conveniencia de estas frutas y verduras de Egipto podemos encontrar de nuevo el árbol del conocimiento del bien y del mal – **Génesis 3:6** *Y vio la mujer que el árbol era bueno para comer, y que era agradable a los ojos, y árbol codiciable para alcanzar la sabiduría; y tomó de su fruto, y comió; y dio también a su marido, el cual comió así como ella.*

Y esta postura despectiva hacia la provisión de pan de Dios, alcanza su cenit en el registrado en – **Números 21:5** *Y habló el pueblo contra Dios y contra Moisés: ¿Por qué nos hiciste subir de Egipto para que muramos en este desierto? Pues no hay pan ni agua, y nuestra alma tiene fastidio de este pan tan liviano. 6 Y Jehová envió entre el pueblo serpientes ardientes, que mordían al pueblo; y murió mucho pueblo de Israel.*

Aquí podemos ver una regresión hasta el punto en que la provisión de pan de Dios ahora se considera "sin valor", algo que sus almas detestaban. Desde una perspectiva espiritual, entonces, el alimento espiritual provisto para ellos, debido a su respuesta a él, produjo en ellos solo espinas y brezos, no el fruto que podría haber producido. Y así como el final de las espinas y los brezos iba a ser quemado, así el Señor envió 'serpientes de fuego' entre la gente y muchos murieron, siendo cortados de su herencia.

b). Y no es sorprendente que podamos encontrar un paralelo a esto en el primer advenimiento del Señor – **Juan 6:41** *Murmuraban entonces de él los judíos, porque había dicho: Yo soy el pan que descendió del cielo.*

42 Y decían: *¿No es este Jesús, el hijo de José, cuyo padre y madre nosotros conocemos? ¿Cómo, pues, dice este: Del cielo he descendido?* [Vea aquí la sabiduría de abajo] 43 Jesús respondió y les dijo: *No murmuréis entre vosotros.* 44 Ninguno puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere; y yo le resucitaré en el día postrero. 45 Escrito está en los profetas: *Y serán todos enseñados por Dios. Así que, todo aquel que oyó al Padre, y aprendió de él, viene a mí.* [Aprendido de las Escrituras – Tradición infantil] 46 *No que alguno haya visto al Padre, sino aquel que vino de Dios; este ha visto al Padre.* 47 De cierto, de cierto os digo: *El que cree en mí, tiene vida eterna.* 48 Yo soy el pan de vida. 49 Vuestros padres comieron el maná en el desierto, y murieron. [con respecto a la era venidera] 50 *Este es el pan que desciende del cielo, para que el que de él come, no muera.* [con respecto a la era venidera] 51 *Yo soy el pan vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.* [Piensa en Israel, no en todo el 'mundo'] 52 *Entonces los judíos contendían entre sí, diciendo: ¿Cómo puede este darnos a comer su carne?*

Y sabemos lo que viene después – **Juan 6:53** *Jesús les dijo: De cierto, de cierto os digo: Si no coméis la carne del Hijo del Hombre, y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros.* [para la edad] 54 *El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna; y yo le resucitaré en el día postrero.* 55 *Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida.* 56 *El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él.* 57 *Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí.* [tendrá vida por el tiempo] 58 *Este es el pan que descendió del cielo; no como vuestros padres comieron el maná, y murieron [para el siglo venidero] el que come de este pan, vivirá eternamente.* 59 *Estas cosas dijo en la sinagoga, enseñando en Capernaum.* 60 *Al oírlas, muchos de sus discípulos dijeron: Dura es esta palabra; ¿quién la puede oír?*

Y podemos calificar la reacción de sus discípulos en el versículo 60 volviendo a Juan capítulo 5 y las palabras de Jesús a los líderes religiosos, aquellos que previamente habían enseñado a sus discípulos - **Juan 5:46** *Porque si creyeseis a Moisés, me creeríais a mí, porque de mí*

escribió él. 47 Pero si no creéis a sus escritos, ¿cómo creeréis a mis palabras?

Lucas 24:25 *Entonces él les dijo: ¡Oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que los profetas han dicho! 26 ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria? 27 Y comenzando desde Moisés, y siguiendo por todos los profetas, les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*

Continuaremos con esto la próxima vez si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.